



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
GEOHISTÓRICAS RESISTENCIA - CHACO

03, 06 – 10 **SEP 2021**

**ACTAS DIGITALES DEL**  
**XL ENCUENTRO  
DE GEOHISTORIA  
REGIONAL**

**IX SIMPOSIO**

La producción científica en el NEA. Debates y  
nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales  
en la Región

CONICET



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DEL NOROESTE

I I G H I



Bradford, Maia

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional : IX Simposio : la producción científica en el NEA : debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región / Maia Bradford ; Karen Dellamea ; Lucía Caminada Rossetti ; compilación de María del Mar Solís Carnicer ; Mariana Leconte. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-13-5

1. Historia. 2. Geografía. 3. Antropología. I. Dellamea, Karen. II. Caminada Rossetti, Lucía. III. Solís Carnicer, María del Mar, comp. IV. Leconte, Mariana, comp. V. Título.  
CDD 907

## **Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional. IX Simposio sobre el Estado Actual del Conocimiento del Gran Chaco Meridional**

### **Compiladoras**

Dra. María del Mar Solís Carnicer

Dra. Mariana Leconte

### **Diseño y Diagramación**

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

[www.iighi.conicet.gov.ar](http://www.iighi.conicet.gov.ar)

[iighi.secretaria@gmail.com](mailto:iighi.secretaria@gmail.com)

ISBN 978-987-4450-13-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Licencia de Creative Commons

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada** 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

## La mirada poética del espacio. Una lectura de poemas de Claudia Masin y Franco Rivero

**Maia Bradford**

**Karen Dellamea**

Facultad de Humanidades –  
FADYCC, Universidad Nacional  
del Nordeste, IIGHI-CONICET,  
Facultad de Humanidades,  
Universidad Nacional del Nordeste,  
Secretaría General de Ciencia y  
Técnica

### Introducción

Este trabajo propone el abordaje analítico de poemas de dos poetas contemporáneos: Claudia Masin (Resistencia, 1972) y Franco Rivero (Ituzaingó, 1981). Se trata de autorxs que nacieron y crecieron en las provincias de Chaco y Corrientes, y ciertas particularidades de estos territorios geoculturales aparecen en tensión en sus mundos poéticos. Partimos de la hipótesis de que en sus poemas se articula una mirada que transforma y vuelve extraño el espacio a partir de la tensión de lo que se considera propio y ajeno. El efecto de lectura que resulta de dicha tensión da lugar a una intimidad que experimenta el/la lector/a.

El hogar, la infancia, el paisaje son algunas de las figuras frecuentes en la poesía de estxs autorxs. Se trata de *espacios* que se construyen discursivamente en los textos y que funcionan como modos de ordenar el pensamiento del yo poético, son lugares de enunciación, y también son un *refugio*. Así, sujeto y espacio se construyen mediante un movimiento doble: el espacio es subjetivizado a partir de la mirada poética, y el sujeto

se objetiviza en la figuración de estos espacios (Monteleone, 2014).

En relación con la mirada poética del espacio, la tensión entre lo propio y lo ajeno se traduce también como una tensión entre territorio y espacio, es decir, entre la referencia territorial y la invención, lo imaginario. Esa tensión, como veremos más adelante, se manifiesta en los poemas de Masin y Rivero en las figuraciones del hogar, del paisaje y de la infancia. En este sentido, el movimiento que nos interesa mostrar es el siguiente: el sujeto poético traza itinerarios recurriendo a experiencias y recuerdos, y la elaboración imaginaria que comunica esa experiencia transgrede el sentido común de las determinaciones socioculturales. Tales determinaciones nos dicen que la ciudad es progreso, promesa de una vida mejor; que el hogar es orden y protección; que el barrio es comunidad; que el campo es salvaje, silvestre. Estos supuestos, que pertenecen al imaginario social y cultural, se transforman y desplazan en estas obras, y construyen un lugar de reunión, de encuentro, con el/la lector/a: un espacio de intimidad, resultado de la tensión a la que da lugar dicho desplazamiento. De acuerdo con este planteamiento la noción de **subjetivación espacial** nos conduce a pensar también en **la intimidad como un lugar de la lectura**.

### Subjetivación espacial. Mirada poética y extrañamiento

La transformación de lo que se asume como propio surge del corrimiento o, mejor, de la contravención de lo que se considera sentido común. Como hemos propuesto, en estas obras se construyen espacios imaginarios reconocibles para el/la lector/a: la infancia, el hogar, el paisaje. No obstante, las imágenes que resultan de esas construcciones no responden a lo que, a priori, se supone como característico o definitorio de dichos espacios. El refugio puede tener muchas formas. En los textos de Masin y Rivero, a través de diferentes estrategias escriturales, se transforman los espacios “propios” y esa tensión da lugar, en la lectura, a la intimidad. Es decir, hay reconocimiento en el/la lector/a porque hay tensión. Estos poemas muestran que se trata de construcciones imaginarias, relatos que nos armamos para asumir lo real.

Proponemos, entonces, que el espacio se reconoce como propio a partir de una torsión. Es decir, a través de la transformación del espacio se da lugar al reconocimiento de lo ajeno y, en ese desplazamiento, surge la intimidad: un reconocerse en la incomodidad de lo extraño.

## La intimidad como lugar de lectura

Los aportes teóricos de Laura Scarano sobre el estudio de la poesía desde una perspectiva *experiencial* y *performativa* resultan de gran utilidad para reflexionar sobre la manera en que **Masin y Rivero construyen un espacio en sus poéticas desde una mirada que tensiona lo propio y lo ajeno**. Scarano (2007) menciona que se trata de “ver la poesía como [una] acción sobre el mundo, como una ‘experiencia’ transformadora tanto para su autor como para su lector” (78). En relación con el efecto de lectura que supone el movimiento de *torsión de lo propio*, decimos que el espacio que se construye en el discurso no solo se transforma para su autor/a sino también para quien lee dando lugar a la intimidad. En consonancia con estas hipótesis, la autora menciona que “el yo poético se ofrece no como tema u objeto al lector sino como receptáculo para actuarse como sujeto, una especie de comodín deíctico que se pliega al lector para que lo actúe, ocupe [y] experimente” (74).

Nos interesa enfatizar esta idea de Scarano y pensarla en relación con el corpus de análisis y nuestra propuesta de lectura. Hay un movimiento habitual, una especie de lugar común, que asocia la poética de estxs autorxs con su territorio, como si éste último apareciera *tematizado* en términos de lo autóctono o característico de lo regional y por ello se identifique la poesía de Masin y Rivero, en este caso, con “lo chaqueño” o “lo correntino”. Con Scarano, pensamos, en cambio, que la poesía no se ofrece como un tema, ni como una correspondencia directa, sino como un **espacio** para que los lectores lo experimentemos a partir de los movimientos que hemos propuesto hasta el momento: tensión, extrañamiento e intimidad.

## Análisis del corpus

A continuación, demostraremos estas hipótesis en el análisis de los poemas: “Oro” de Claudia Masin, en *Geología* (2001) y “Pulso” de Franco Rivero, en *Disminuya velocidad* (2018).

### Oro

Tu casa estaba construida en un paisaje árido.  
Lo recorrías con el entusiasmo de los buscadores de oro,  
segura de la existencia de ese tesoro y de tu decisión  
de hallarlo. La aridez era tan bella  
como la visión que, imaginabas, se tenía del océano  
desde los barcos: una extensión de luz vacía,  
todo un país para ser habitado y a su vez una magnífica  
excusa para el futuro exilio.

En el caso del poema “Oro” una narradora en segunda persona focaliza sobre la figura de la niña que recorre el “paisaje árido” de su casa “con el entusiasmo de los buscadores de oro, / segura de la existencia de ese tesoro”. Dicho tesoro es un *juego de equívocos*<sup>1</sup>, es decir, un juego de presencias y ausencias: lo que se encuentra lejos o es ajeno es evocado a través de la presencia del paisaje circundante. Aún más: gracias a dicha evocación, el espacio se transforma. Por un lado, hay una ausencia “real” -la del océano en su extensión- ya que no hay rastros de agua en la aridez que rodea la casa; pero por otro lado, los paisajes imaginados desde la presencia de la aridez *transforman* el espacio, es decir, lo convierten en un espacio-otro. En este sentido, tanto el oro como el océano son elementos *ajenos*, extraños al

<sup>1</sup> *Preciosa la aridez / en su juego de equívocos*, escribe Claudia Masin en el poema “Dunas”.

espacio propio. El oro, por ejemplo, funciona como catalizador que decanta la visión que se tiene del océano: ambas figuras (oro y océano) se utilizan *metafóricamente* para remitir a un paisaje-otro que transforma el “real”. Cecilia Iuvaro (2007) expone que “Lo que enriquece a un elemento de la metáfora es, precisamente, todo aquello que le es ajeno y que el otro elemento le aporta, desde su mundo. Consiste en una traslación de sentido” (11). En relación con ello, el sentido poético se construye por distancia o *traslación*<sup>2</sup> a través del uso de metáforas que remiten a lo que le es ajeno o extraño al sujeto poético. En el poema analizado, el proceso de extrañamiento que resulta de la mirada poética es tan radical que acaba por transformar no solo el paisaje sino que, a su vez, ofrece la posibilidad de imaginar una infancia distinta: “una magnífica excusa para el futuro exilio”, como bien menciona la autora.

## **Pulso**

la armonía es escuchar que un grillo  
no se superpone a un sapo  
ni a una rana  
y uno entiende  
sin dificultad  
sapo  
rana  
grillo

yo  
que no tengo armonía  
algo que hago siempre  
es acostarme de noche  
boca arriba en la ruta

casi nadie pasa aquí  
pero no hay silencio

y sobra vía láctea  
acostado así

entonces mi corazón  
late pequeño entre todo  
y soy un anfibio  
un insecto más  
que entona  
por instinto

mi soledad me vuelve afín  
me pone en la misma dirección  
que el campo

pulso del mundo  
suena tan bien  
lato tan bien de anfibio  
o de insecto  
en el mundo.

En este poema de Franco Rivero el yo poético traduce reflexiones y estados de ánimo a partir de la representación visual y auditiva de la realidad exterior, del propio territorio, al que vuelve con la memoria a pesar de que su evocación es en tiempo presente. El sujeto poético es un sujeto perceptor, percibe

<sup>2</sup> Anteriormente también utilizamos el término *torsión*.

imágenes y sonidos, agudiza el oído para escuchar el entorno y en ese movimiento se acompasa. Desde el mirar y el oír encuentra su lugar entre lo que lo rodea, se armoniza en una especie de composición coral y se descubre a la vez parte y observador de ese espacio.

La percepción selectiva de ciertos elementos del entorno a través de los sentidos y la descripción detenida de esa percepción vuelven extraño el objeto que se describe: no son sonidos apilados, mezclados o solapados, sino “sapo/rana/grillo”. Se impone un orden (otra vez, visual y sonoro) a partir del recurso de aislar y listar los componentes de ese *todo exterior* que el sujeto poético percibe. La soledad -otro modo del aislamiento-, paradójicamente, lo vuelve comunión: “*mi soledad me vuelve afín/me pone en la misma dirección/que el campo*”.

La estructura del poema en verso libre contrasta con la imagen armónica –tanto visual como auditiva– que ofrece el texto desde la quinta estrofa (*entonces mi corazón/late pequeño entre todo...*). Los versos se quiebran de acuerdo con el ritmo que se quiere imprimir al poema y ese ritmo impreso en los versos encuentra correlato en la sinfonía que, en el plano semántico, el sujeto poético (el latido de su corazón de anfibio) descubre. Se percibe, entonces, el *pulso del mundo*, del que ese espacio es un engranaje. Un espacio conocido y extraño, propio y ajeno a la vez.

De acuerdo con este planteo, los procedimientos de composición descritos en ambos poemas dan lugar a la subjetivación espacial mencionada anteriormente: el espacio es subjetivado a partir de la mirada poética, y el sujeto se objetiviza en la figuración de estos espacios (Monteleone, 2014).

## Algunas conclusiones

A partir del análisis de los dos poemas elegidos hemos intentado mostrar el movimiento de lo que denominamos *mirada poética*. Este movimiento es el mecanismo mediante el cual el/la poeta construye discursivamente un espacio al mismo tiempo que *vuelve* a él. A través de la puesta en discurso, el sujeto poético transforma el espacio y lo vuelve extraño y en esa tensión entre lo propio y lo ajeno surge la intimidad en la que el lector se reconoce. Intimidad que, a la vez, sugerimos como lugar de lectura.

Las estrategias compositivas que producen los efectos descritos son diferentes ya que, como hemos visto, cada poeta despliega determinados recursos escriturales que producen la subjetivación espacial. En base al análisis propuesto, los espacios que se configuran en estos poemas no son lugares amables, reparadores, ni cómodos. En este sentido, el sujeto poético subjetiviza el espacio desde una mirada que contraviene lo (culturalmente) asumido, lo tensiona para revelar el carácter extraño, no de lo ajeno, sino de lo propio.

El espacio no es el territorio, tampoco es el barrio real o la infancia efectivamente vivida. En este sentido, el espacio es el lugar de la invención donde reside la posibilidad de lo imaginario y, por lo tanto, de lo subjetivo. El espacio es, entonces, alusión, símbolo que no coincide con un *lugar* existente pues su existencia es discursiva. De este modo, se presenta bajo diferentes figuras que proyectan características de un territorio cultural reconocible, al mismo tiempo, entre la imaginación y lo real, entre lo reconocible y lo extraño, lo propio y lo ajeno.

Por último, decimos que esta noción de espacio nos permite leer los poemas de Masin y de Rivero por fuera de una lógica regionalizante. Antes bien, postulamos que la poesía de ambos autores evidencia la capacidad de invención de la literatura, esto es, la intervención del poema en lo real.

## **Referencias bibliográficas**

Iuvaro, Cecilia (2007) “Retórica de la imagen”. *Comunicación visual gráfica 1*. En línea: <[https://catedragrafica1.files.wordpress.com/2009/05/modulov\\_-\\_retorica-ayudantia-grafica-i.pdf](https://catedragrafica1.files.wordpress.com/2009/05/modulov_-_retorica-ayudantia-grafica-i.pdf)>

Masin, Claudia (2018) *Geología*. En *La desobediencia: poesía reunida*. Resistencia: Contexto Libros.

Monteleone, Jorge (2014) “La invención de la ciudad. Evaristo Carriego y Baldomero Fernández Moreno” en Noé Jitrik (comp.) *La crisis de las formas*, Historia crítica de la Literatura Argentina, volumen 5, dirigido por Alfredo Rubione, Buenos Aires: Emecé.

Rivero, Franco (2018) *Disminuya velocidad*. Villa Mercedes: Editorial Deacá.

Scarano, Laura (2007) *Palabras en el cuerpo. Literatura y experiencia*. Buenos Aires: Biblos.